

# CRÍTICA A LAS PRÁCTICAS EUROCÉNTRICAS Y ALTERNATIVAS EPISTÉMICAS PARA LA DESCOLONIZACIÓN DESDE LAS BASES AXIOLÓGICAS DEL SER

Rene Daniel Cuenca Pirona\*

## RESUMEN

El propósito principal de este artículo es develar cuales son las practicas eurocéntricas operadas a lo largo de los diferentes periodos y procesos histórico-coyunturales de America Latina desde Europa, asi como, cuales han sido sus influencias a través del Estado Nacional y Docente para imponerse y mantenerse hasta la actualidad. Se espera posterior a esta lectura poder generar en los lectores reflexiones respecto a un mundo otro a través de algunas alternativas epistémicas que se emanan del uso y aplicación los métodos de investigación cualitativos exploran y generan teoría desde la axiología local.

**Palabras clave:** Euocentrismo, Colonialidad, Axiologia, Ser, Alternativas Epistemicas.

## ***CRITIQUE OF EUROCENTRIC PRACTICES AND EPISTEMIC ALTERNATIVES FOR DECOLONIZATION FROM THE AXIOLOGICAL BASES OF BEING***

## ABSTRACT

The main purpose of this article is to reveal what are the Eurocentric practices operated throughout the different periods and historical-conjunctural processes of Latin America from Europe, as well as, what have been their influences through the National and Educational State to impose and stay up to the present day. It is expected after this reading to be able to generate in the readers reflections about another world through some epistemic alternatives that emanate from the use and application of qualitative research methods explore and generate theory from local axiology.

**Keywords:** Euocentrism, Coloniality, Axiology, Being, Epistemic Alternatives.

\* Médico Integral Comunitario. Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" (UNERMB), Especialista en Medicina General Integral. IAES, Lcdo. en Educación, Mención Ciencias Sociales, Área Historia. UNERMB, Lcdo. en Educación, Mención Ciencias Sociales, Área Geografía. UNERMB, Especialista en Metodología de la Investigación. UNERMB, Magister Scientarum en Docencia para la Educación Superior. UNERMB, Cursante del Doctorado de Educación. UNERMB. Correo: reneuenca1990@gmail.com / Orcid.org/0000-0002-4602-8020

## INTRODUCCIÓN

La modernidad/colonialidad, se perpetuó y mantuvo no por ser solo un modelo aislado de organización social, sino por posicionarse como todo un paradigma productor de conocimiento, de imaginarios, de cultura y costumbres económicas y políticas, con una visión proyectada en individualismo, libertad de derecho y transformación de la naturaleza como medio de intercambio humano. Por ello, debe ser concebido como una filosofía en su conjunto para poder ser entendida, comprendida e interpretada en su propio juego, pues la teoría eurocéntrica, así como ha causado estragos y las peores catástrofes en el mundo, también ha dado pie a la generación de teorías, perspectivas y alternativas desde nuestro continente que han permitido develar lo invisibilizado, lo encubierto, lo disfrazado para emanar formas de contrarrestar la dominación y clasismo colonial, que en la actualidad conocemos como Modernidad/Neoliberalismo/Colonialidad.

América Latina, ciertamente, sirvió como subsuelo a la fundamentación de la actual colonialidad, a través del colonialismo se fueron apoderando y empoderando dentro y fuera de todos estos espacios, utilizando la raza, el nivel cognitivo y la capacidad de trabajo y de transformar el territorio, para poder clasificar a los aborígenes, afrodescendientes y mestizos. En nuestro continente encontraron potenciales del territorio muy variado, mano de obra local y exportable gratuita, trata de personas, especies botánicas y animales, espacios estratégicos para avanzada colonial. Los colonizadores en América comenzaron a elaborar el modelo moderno/colonial, que opero a través de la imposición de la cultura europea, trasladando sus especies botánicas, animales, tecnológicas, religiosas y civilizatorias al espacio americano, configurando así el territorio a su antojo y necesidades, pero también el sistema de creencias o el ignoto de los esclavos en su poder, con la idea de poder crear un nuevo sistema y en ellos un engranaje para el mismo.

El establecerse en América le dio a Europa una reserva humana, natural y territorial para poder expandir su hegemonía hacia el resto del mundo; pero también, en plena practica de colonización, les permitió generar una teoría expresada en un modelo civilizatorio de estratos, monopolizado y ambicioso que trascendería en los siglos para dominar el planeta. Bajo este panorama, se establecieron polos mundiales que permitieran visualizar al mundo desde centro y periferia, la conformación del hemisferio occidental, se basó en el centro del poder, saber, hacer y convivir desde la mirada eurocéntrica, que se posiciono como el modelo a seguir de referencia, el evolucionado e inequívoco para abordar la realidad y sus derivados. La conformación del hemisferio occidental, se planteó occidentalizar las periferias para que

dependieran de aspectos civilizatorios que en otras culturas no se producen, y con ello perpetuar la dependencia extranjera.

Bajo la perspectiva, autores latinoamericanos, se ha dado pie al comienzo de la descolonización del Estado y de la Educación en Venezuela, ya que, como plantea Enrique Dussel, como construimos teoría propia, si nuestro sistema gubernamental y educativo es eurocéntrico, se rige por estándares internacionales, por autores que nacieron y desarrollaron sus teorías en Europa, como ellos pueden entender la realidad de nuestras localidades, sino han gestado sus imaginarios en nuestra tierra, ni tampoco tomaron en cuenta nuestro espacio y sus habitantes al momento de elaborar sus teorías. Entonces, estamos haciendo las cosas mal, el conocimiento no se obtiene y la realidad no puede ser transformada desde la mirada ajena, sino desde la mirada local que vive y siente día a día el devenir histórico americano.

### La cuestión de la colonialidad

El eurocentrismo gestado en América desde inicios de la invasión ha evolucionado e invocado nuevas formas para enlentecer su agonizante deceso, estas formas pueden evidenciarse en el proceso de globalización que actualmente sigue diseminando la doctrina colonial, estableciendo nuevos patrones desnaturalizantes y enclaustrantes en el marco de su fórmula hegemónica y universalista. Estos mecanismos siguen imponiendo una forma de ver, hacer y convivir la realidad, sin dar espacio a la multiplicidad de opciones culturales existentes en cada sociedad.

Estos patrones de globalización eurocentristas se han infiltrado transcendentalmente desde tiempos remotos, en el sistema estado de los países de América, moldeando su sistema socio-geohistórico y cultural, de acuerdo a las demandas y necesidades externas, entendidas como el engranaje al nuevo orden mundial, que solo es la expresión disimulada de la modernidad que opera a través de la colonialidad. Los estados Latino-Americanos han sido producto de una elaboración externa, bien planificada y purificada respecto a las particularidades del medio y sus individuos, por lo cual, no es raro encontrar similitudes en la estructura del estado y sus leyes, de acuerdo con los otros países que circulen en el mismo patrón civilizatorio.

En este sentido, Quijano (2000) define el eurocentrismo como una perspectiva de conocimiento y también como un modo de producir conocimiento, que está ligado a la preeminencia del patrón mundial de poder capitalista. Concretamente lo define como:

una perspectiva de conocimiento cuya elaboración sistemática comenzó en Europa Occidental antes de mediados del siglo XVIII (...). Su constitución ocurrió asociada a la específica

secularización burguesa del pensamiento europeo y a la experiencia y las necesidades del patrón mundial de poder capitalista, colonial/moderno, eurocentrado, establecido a partir de América" (p. 218).

La inserción en los estados nacionales posiciona a la colonialidad estratégicamente para moldear sociedades de forma intencionada hacia el logro de sus intereses, de manera que a través de la fragmentación institucional, articula los planes nacionales que solo pueden ser cristalizados a través del trabajo interinstitucional, la descentralización, autonomía y atomización del estado, funge como mecanismos individualizadores del aparato institucional, que un primer momento, durante su constitución se tornó con rasgos colectivos, pero al transcurrir el tiempo, su inserción en el aparato mundial lo volvió un estado moderno/colonial.

La modernidad a través del estado ha desplegado la multiculturalidad como modalidad de sumisión y transculturización, deslumbrando así, a las sociedades que trata como atrasadas e incivilizadas, sacándolas de su estado ideal innato y remodelando su sistema de creencias y valores. En este sentido, cambia la cultura del anfitrión por la del visitante, lo cual ha conllevado a un atraso cultural, creativo y reflexivo de nuestras sociedades, que hoy se tornan repetidas, similares y reproductoras de un modelo de autodestrucción espiritual y territorial; bajo esta perspectiva, la modernidad como modelo civilizatorio a través de la colonialidad, ha mantenido vigentes sus premisas totalizadoras hegemónicas, bajo el ocaso de muerte inminente o postmodernidad.

La modernidad, a nivel humano, ha promulgado la idea de la individualidad como extensión propia de la fragmentación nodal que rige su mecanismo, la individualidad humana es la expresión propia de la deshumanización, ya que aísla al ser humano en y para sus propios fines y convicciones, desligándolo de su naturaleza local y colectiva, donde su desarrollo se encamina a la explotación, acumulación de bienes y al trabajo vacío dentro de un engranaje mayor, a la castración creativa, interpretativa y reflexiva, a la segregación cultural y étnica, al entubamiento onto-epistémico y metodológico, en general, a diseminar una pobreza interna y una reproducción filosófica aislada desde su propia base, que ha conllevado a un avance tecnológico, pero también a un modismo singular que no refleja y perpetua nuestra historia en la realidad de la vida cotidiana.

En este sentido, Lander, (2000), afirma que el eurocentrismo "piensa y organiza la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal" (p. 23). El eurocentrismo permea en todos los elementos de la

sociedad y coloca sus esquemas del mundo como la manera “natural” de la sociedad. En consecuencia, las otras formas de organización, de saber, de ser, “son transformadas no sólo en diferentes, sino en arcaicas, primitivas, tradicionales, premodernas” (p. 24).

En la Modernidad/Colonialidad, el factor social ha sido transformado en representación, las sociedades son regidas por entes y personas que siguen y perpetúan el modelo moderno\colonial, el fenómeno de la representación es una elaboración que se fundamenta en la idea de que unos pocos pueden dirigir y decidir por muchos, sin presentar ante ellos de forma detallada y explícita su plan o proyecto, sino de forma muy somera, oculta y engañosa. La modernidad opera con estas modalidades individualistas y fragmentarias para desunir a las masas populares y sus ideales integracionistas, esto es logrado a través de la segmentación de la educación con el contexto, de naturaleza con el hombre, del espíritu con la mente, y así sucesivamente hasta hacernos y mantenernos cada vez más vulnerables a la sugestión de los postulados de la colonialidad.

El saber eurocéntrico, elaboro imaginarios que respondieran a sus procesos hegemónicos y los impuso a lo largo y ancho del mundo, con el fin de conceptualizar un mismo idioma socio-histórico-cultural, bajo este perfil, se establecieron estructuras de poder neoliberales de los estados nacionales que hoy imperan en Latinoamérica, estos estados que cada día se desvinculan más de las realidades sociales, replican la colonialidad en todo su accionar a través de las instituciones, expresado a través de la educación en todos sus niveles, el sistema del estado de derecho, el sistema económico que, de por sí, es neoliberal y eurocéntrico ya que se gestó desde muchos antes del inicio de la colonización, la exposición somera y dirigida de la historicidad y aspectos culturales de la localidad en curso del coloniaje.

En este orden de ideas, Dussel (2010), desmonta esa idea al hacer un acercamiento histórico a lo que se entiende por Europa históricamente. Plantea, que lo que se entiende por Europa “moderna” no incluye a la Grecia originaria; sino más bien, toma como punto de partida lo “Occidental” entendido como el imperio romano de habla latina. En este sentido, lo “Occidental” se opone a lo “Oriental”, en este último sí se encuentra el imperio helenista (Grecia).

Comprender la categoría colonialidad, nos permite poder construir en el proceso hermenéutico alternativas para el reconocimiento del otro mundo que ha sido desplazado, destruido y marginado. Encontrar las partes para reconstruir la totalidad que ha sido en muchas formas borrada de nuestra realidad, debe ser la premisa

de nuestra sociedad en curso, repensar y reinventar la realidad por otra que sea diferente, más parecida a nosotros, que nos represente y posicione como parte de ese todo que es la naturaleza, sin separar nuestra mente, espíritu y realidad, será la clave para liberar nuestras mentes de las imposiciones eurocentristas, imposiciones que hoy en día nos hacen dar por sentado estereotipos, estigmas, racismos, discriminaciones, exclusiones e injusticias; estos condicionamientos están programados en nuestras sociedades al momento de nuestro nacimiento, por lo cual crear opciones del mundo de la vida en nuestra realidad para las generaciones futuras será el mejor método y estrategia para ir encaminando a nuestras sociedades a la liberación de la humanidad.

Lander, (2000), explica que al interior de las ciencias sociales la separación pasado-presente le asignó a la historia el estudio del pasado, mientras que a otras especialidades les corresponde el estudio del presente, independientemente de que los procesos a estudiar tengan aspectos comunes. Lo social, lo político, lo económico vienen a ser ámbitos separados de la realidad histórico-social que le corresponden a cada una de las disciplinas de las ciencias sociales "con su objeto de estudios, sus métodos, sus tradiciones intelectuales, sus departamentos universitarios" (p. 23).

Autores sociólogos como Peter Berger y Thomas Luckman, sustentan esta idea de la Construcción Social de la Realidad, también el autor Jhon Searle, brinda correcciones y aportes referente a las teorías de los autores antes mencionados en la construcción de la realidad social.

Pero otro aspecto importante es a destacar, que debemos proyectar para no cometer los mismos errores de las sociedades pasadas, es:

- ¿Al superar la colonialidad, que proponemos que sea mejor a lo anterior?
- ¿Cómo hacemos para no tornarnos americocentristas?
- ¿La nueva realidad no excluirá a los que fueron excluyentes y dará pie a teorías antagónicas?

## LA IDEA EUROCÉNTRICA DE LA HISTORIA

La historia de los pueblos, a lo largo de la vida ha sido escrita y contada desde la mirada occidental, siendo esta, una elaboración exclusiva del continente europeo, en el cual quedan insertos aspectos propios de las localidades, personas, sucesos y acontecimientos de esta zona del mundo, con características identitarias, representacionales, culturales, idiosincrásicas, sociales, espaciales, biológicas, botánicas, faunales, que nacen y se mantienen con el paso de sus habitantes por su entorno

inmediato. Esta historia que es propia de una localidad, en este caso, Europa, se ha posicionada ante el mundo como el comienzo, centro, fin de la misma, estableciendo parámetros para su estudio, clasificación, codificación, interpretación y divulgación.

Esta Historia, llamada "Universal", ha sido impuesta a través de los estados nacionales, a través de la educación en todos sus niveles y es dada por sentada como sentido común propio en todas sus instituciones. Esta historia universal viene con preceptos filosóficos que orientan y dan fundamentación a un paradigma de vida y a una forma de concebir la realidad de la humanidad, así como también, la manera en cómo nos relacionamos con otras personas, con la naturaleza y con nuestro espíritu.

Esta historia universal, está íntimamente relacionada con el colonialismo, ya que se ha gestado dentro y fuera del proceso de colonización en América Latina, por lo cual la historicidad de este proceso ha estado expuesta a la influencia y manipulación de los historiadores, que en este caso han sido mayormente los europeos. Igualmente, la historia eurocéntrica da su comienzo desde los acontecimientos de Grecia, roma, Atenas e incluso Egipto, dejando los comienzos de la historia americana y del Caribe como procesos coyunturales que iniciaron con la incursión de los europeos en esas localidades y no cuando comenzó el poblamiento, establecimiento y territorialización de los aborígenes y afrodescendientes en América y otras zonas del mundo.

Este cronos lineal, reniega las otras historias paralelas que se suscitaban en contraste a la historia de Europa, la verticalidad no da cabida a la inserción y al paralelismo histórico que permita comparar e incluso integrar las versiones de cómo se constituyó la humanidad, específicamente, como se constituyó América-Latina-Caribe. La historia eurocentrista basa su relato en una continuidad unidireccional, la cual no da cabida a una interpretación desde múltiples personas y disciplinas, de manera que el argumento histórico eurocéntrico, se torna aislado, vacío, parcializado, desvinculado con el contexto, carente de problematización, dialogo, consenso e integración de los saberes populares, ya que el protagonista de esta historia es el autor de la misma, ósea el historiador, que en muchas ocasiones son influenciados por los vencedores de la guerras, por los burgueses, por las empresas transnacionales, por los estados nacionalistas, populistas y neoliberales, es decir, que la historia universal ha sido construida al margen de la realidad social popular, pero ha sido complaciente con algunos sectores dominantes que se infiltran en las estructuras del poder los estados.

En el caso eurocéntrico, la historia ha servido como estrategia para secuestrar imaginarios, de manera que el mundo actual se rige epistémicamente por una es-

tandarización bárbara que predica que todas las realidades deben ser escritas y estudiadas de la misma manera, cuestión que es totalmente errada debido a que cada realidad histórica supone la exigencia de necesidades metodológicas diferentes. La historia eurocéntrica ha castrado otras formas de hacer la historia, con una ética bipolar que ha ocultado acontecimientos de abuso, robo, asesinatos en masas, engaño y demagogia para mantenerse vigente y a la vanguardia, sin embargo, esta historia que carece tanto de moral y crítica, viene siendo desplazada por el reclamo popular en participar en la conformación de su historia para ser garantes de la misma.

Si bien es cierto que las periodificaciones son útiles como una racionalización para entender una época distinta Lombardi, (1996), el esquema de Pre-Historia, Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea; no sirve para explicar los procesos históricos dados en contextos como los del continente asiático, africano o americano. Los criterios de periodificación elaborados a partir de la secuencia histórica que se desarrolló alrededor de Europa no encajan en otras realidades, con lo cual se establece una interpretación errada pero intencional de las historias de dichos grupos humanos. La noción lineal del tiempo solamente admite orden, sucesión, niega la coexistencia y no reconoce la multiplicidad.

Al nacer, nos desarrollamos en un mundo que ya está preestablecido y predefinido por la historia clasificada que se nos ha instaurado desde Europa, esto quebranta la creatividad inmersa en los imaginarios de los pueblos latinoamericanos que no han podido escribir su propia historia desde la localidad sino desde la generalidad, desde la visión de unas pocas personas y no desde la colectividad, actualmente la transmodernidad esboza una nueva perspectiva de conocimiento histórico y civilizatorio, como lo es escribir nuestras memorias desde la mirada de los otros, recoger memorias que partan del espacio geográfico local, desde la territorialidad, desde el consenso de la población, desde la confluencia de imaginarios, identidades, culturas y representaciones sociales que nutran y gesten una historia innata de América y no una transposición europeizante en nuestra tierra.

La transmodernidad, es sinónimo de liberación cultural y cognitiva, debido a que, al reconocer la praxis del otro, se eliminan las jerarquías y se abre paso la horizontalidad de saberes, en historia permite ingresar un dialogo intercultural e interdisciplinario que inserta validez desde lo científico, así como una validez popular por el consenso, crítica y reflexión que estos le aportan al proceso de reconstrucción de sus memorias y saberes. La historia universal de Europa, lo único que tiene de universal son los mecanismos que utiliza para contagiar su ideología moderna-neo-

liberal, que actualmente impera en los estados nacionales, los cuales a través de la educación nos siguen encerrando en esa ontología hegemónica. Bajo esta perspectiva histórica y curricular fuimos presentados ante el panorama mundial como una especie inferior, que no tienen las capacidades biológicas y espirituales para avanzar hacia la "Civilización", desde este primer momento en que tocamos este enfoque historiográfico, entregamos nuestra confianza, seguridad y autoridad del ser respecto al mundo, debido a que esta calificación nos ubica en la historia universal como una raza que necesita de supervisión, asesoría y seguimiento constante, ni siquiera para construir conocimiento, sino para reproducirlo y perpetuarlo en otras generaciones, esta sugestión se interiorizó de tal forma en nosotros, que comenzamos a fragmentar nuestro ser, desde que comenzamos a dudar de nuestra sociedad para creer en otra que no comprendemos y no nos representa.

## **UNA MIRADA CRÍTICA A LAS HERENCIAS INSTRUCCIONISTAS DEL LIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA**

El liberalismo educativo tiene como rasgo definitorio, la institución del Estado enseñante, instancia y función orientada al ordenamiento de la educación, proceso que a su vez asume las prácticas pedagógicas como el principal vehículo para el despliegue eficaz de los dispositivos disciplinarios (enseñanza, instrucción, educación, formación, aprendizaje) Marín y Noguera, (2013)

El Estado enseñante emerge en la Europa de las luces a partir de la gubernamentalización liberal en el siglo XVIII, proceso mediante el cual se crearon unos aparatos específicos de gobierno y una serie de saberes, nombrados en el párrafo anterior; así como el nacimiento del Estado jurídico-social que se orienta a gestionar los aspectos inmanentes a la población, pensada como una masa homogénea y dirigida eficazmente a través de diversos mecanismos de poder, dentro de los cuales prefigura la escuela como espacio idóneo para la fabricación de sujetos normales, útiles y dóciles, designio de esa nueva razón gubernamental Foucault, (2006).

En Europa se gestaron métodos de enseñanza y aprendizaje, que responden a la noción de "Historia Universal", por un lado está el Método Tradicional Occidental y por otro el Método Inglés de Enseñanza Mutua, Método Monitorial o Método Lancasteriano, ideado por su creador Joseph Lancaster, ambos operaban su enseñanza a través del Conductismo, que a su vez responde a una perspectiva positivista del estudio de las ciencias, primero, porque a través del registro cotidiano de las acciones, expresadas en ponderación numérica, determina la recompensa y el castigo, formando sujetos medibles y calculables, segundo, porque ostenta a un utilitarismo del alumno a través de la de obtención de premios y castigos para mantener orden

y equilibrio en la sociedad y tercero, porque opera una imposición de señalizaciones para conectar a conductas específicas, lo que en educación llamamos condicionamientos clásico y operante, pero también se obsesionan con la objetivación de los conocimientos impartidos a través de la planificación exhaustiva y meticulosa sumado a una evaluación rigurosa y sistemática, así como asistencia, desempeño y actitud de los representantes de los alumnos.

De acuerdo a lo anterior, puede referirse que el Estado enseñante, alineado al saber pedagógico moderno e inscrito en el ideario liberal-ilustrado, instituye el orden civilizatorio, a través del sistema de vigilancia y castigo, así como la racionalidad asumida como técnica de conducción social que hasta hoy tiene sus correlatos empíricos en las "jaulas" de clase Rodríguez, (2010)

La instrucción lacansteriana y tradicional rechazan entonces la improvisación, contextualización y construcción, para dar paso a un Método uniforme y predeterminado que se opone a la heterogenidad de realidades, en la educación tradicional existían los premios y castigos, sin embargo en la educación Lacansteriana se cohibe el castigo y se maximizan los premios en toda su estructura. Entonces puede decirse que estas perspectivas instruccionales conciben el incentivo como significado para alcanzar el conocimiento, por lo cual es un aprendizaje por motivación e intimidación, dos aspectos los cuales son la base fundamental de la teoría de aprendizaje conductista.

En el contexto de la gubernamentalidad liberal, la educación en su forma escuela, responde a un conjunto de relaciones de poder, decisivas para la consolidación del modelo de sociedad disciplinaria, condición imprescindible para la producción de libertades Foucault, (2007). Para esto ha sido necesario articular un conjunto de prácticas pedagógicas y estrategias orientadas a la homogeneización, normalización y disciplinamiento desde la infancia, procesos que se instituyen como las bases de la escuela moderna.

Bajo esta perspectiva, en síntesis, se puede afirmar que estos modelos educativos representan proceso general de escolaridad, uniformidad, currículo único, lo que actualmente conocemos en Venezuela y Latinoamérica como "sistemas educativos nacionales", los cuales venden en las periferias del eurocentrismo una generalización de la oferta educativa elemental en consonancia con ideas educativas de Europa durante la revolución industrial hasta la actualidad. Dentro de estas instrucciones, existe una evidente articulación de la enseñanza pública centralizada al estado, por lo cual existe un alto grado de participación estatal, siendo esta pieza clave de la

permanencia y fortalecimiento de la monopolización de ideas del eurocentrismo en materia educativa.

En este sentido su abordaje como tecnología de gobierno, resulta imprescindible para comprender problemas específicos de la vida y la población, como lo refiere Foucault, (2006), quien además advierte que este no es una ideología ni un ideal, es más bien, una forma de gobierno y de racionalidad gubernamental muy compleja que suele asociarse con la conquista de derechos, entre los cuales la libertad ha sido crucial; sin embargo, en su pensamiento se revela la verdadera esencia, al sostener:

Si empleo el término "liberal" es ante todo porque esta práctica gubernamental que comienza a establecerse no se conforma con respetar tal o cual libertad, garantizar tal o cual libertad. Más profundamente, es consumidora de libertad. Y lo es en la medida en que sólo puede funcionar si hay una serie de libertades: libertad de mercado, libertad de vendedor y el comprador, libre ejercicio del derecho de propiedad, libertad de discusión, eventualmente libertad de expresión Foucault (2007: 84).

En este sentido, en Venezuela se evidencian herencias instruccionales desde las época independentista y republicana, hasta su establecimiento en la actualidad dentro de las llamadas universidades autónomas, privadas y experimentales, las cuales han refinado someramente las pedagogía Lancasteriana inglesa y la pedagogía tradicional occidental, apegándose a los lineamientos de Derechos Humanos Internacional y a las imposiciones que organizaciones internacionales como la ONU, OEA, UNESCO establecen, hoy en día estos centros de poder se encargan de reproducir y masificar esta perspectiva de escolarización y academia que solo responde a las premisas eurocentristas universales.

La homogeneización, normalización y disciplinamiento se expresan en el propio funcionamiento del mundo escolar. En este sentido Pineau y otros, (2001), refieren una serie de procesos y concepciones que posibilitan tales condiciones, entre los que prefiguran: la escuela como espacio cerrado, la regulación artificial del tiempo y el control del espacio; disciplinamiento de la infancia separada por sexos y de los adultos; "método" de enseñar diferente del "método" de saber; el docente como portador monopólico de saberes; dispositivos específicos de control de los "cuerpos dóciles" (pupitre, individualización, obligatoriedad escolar y asistencia diaria controlada; sistema de trasmisión de saberes íntimamente vinculado al funcionamiento disciplinario, orden y silencio como condiciones - ¿o fines?- de la tarea pedagógica, evaluaciones, calificaciones, estimulación de la competitividad); prácticas y currículo altamente uniforme, descontextualizado de su universo de producción y aplicación;

predeterminación, sistematización de los contenidos; textos escolares y guías docentes.

En Latinoamérica, a raíz de las injusticias históricas y hegemónicas que se establecieron como producto de una invasión territorial y del imaginario popular, desde hace décadas se vienen incorporando un conjunto de ideas gestadas desde el sur, que asoman la posibilidad de reivindicar nuestro papel histórico de inferioridad y tutela, por alternativas contextualizadas, humanizadas, críticas, reflexivas y portadoras de independencia, que permitan formar, instruir y construir nuevos sujetos que contrario a concepción del sujeto individual, se posicionen como un sujeto colectivo, portador de subjetividades propias de la naturaleza humana y del territorio para orientar su acción de la vida cotidiana hacia la conservación de las relaciones sociales ecológicas, sustentables y sostenibles con el planeta.

Hablar desde el sur, supone repensar lo que ya está preestablecido en nuestro sistema mundo, y rescribir desde nuestras localidades nuevas historias desde la cotidianidad nos permitan partir de ellas para reelaborar nuestros sistemas, no solo desde lo instruccional, sino desde lo estatal, gubernamental, cultural, político y desde el estudio para la creación de una nueva ciencia que remplace a la economía, debido a que el comercio es una actividad natural de nuestra especie, pues es la manera que tenemos de subsistir con la naturalezas y los otros, sin embargo la economía como ciencia que rige el comercio a través de la actividad y la relación ecológica-humana, es gestada desde la matriz del liberalismo y actualmente sostenida por el neoliberalismo, por lo cual orienta al deterioro y debilitamiento de nuestro planeta, así como a la relación que sostenemos con los otros.

La economía, como dirección filosófica ha sido que lo siempre ha dirigido la educación de las naciones, operada con todos los atributos de un modelo civilizatorio desarrollado y fortalecido al transcurrir el tiempo, pues la principal premisa que orienta su accionar es el expansionismo, libre mercado y el autosustento sistemático liberal. Esta filosofía civilizatoria, orienta la instrucción hacia la cobertura de sus necesidades humanas, espaciales y sociales, de manera que la educación sirva como una empresa que genere productos que encajen a su modelo de sociedad preestablecida, universal e inalterable.

La importancia de trascender el modelo universal instruccional, recae devolver la originalidad a las sociedades donde se ha instaurado el eurocentrismo, en prometer restaurar y retomar el curso de la historia que fue robada y adulterada, en repensar y reelaborar nuestros sistemas ya preestablecidos y nuestras sociedades clasificadas,

en cambiar la concepción de lo bueno y de lo malo, en destipificar y recalificar el valor de los significados presentes en las comunidades, en el intento de recuperar lo que fue borrado, destruido, explotado y adulterado.

Desentrañar las relaciones instruccionales eurocentristas en Venezuela y Latinoamérica comprende una renovación constante y consiente del ser humano, guiado por una nueva historia en construcción que se ponga a la par de nuestras exigencias necesarias para nuestras territorialidades, y que asuma como guía una historia local que guie procesos educativos locales, para luego proyectarse a los regionales, nacionales e internacionales, de manera que nuestra instrucción tener alto valor local, en el cual se gestaran las construcciones instruccionales que darán paso a un modelo civilizatorio idiosincrásico característico del contexto.

## **VISIBILIDAD Y CUESTIONAMIENTO DE PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS NEOLIBERALES**

La instrucción neoliberal, ya establecida en el seno gubernamental, ha insertado, en el aparato ministerial del estado, sus políticas enclaustrantes, que sostienen una razón que va en consonancia, con los estándares internacionales y su geopolítica jerárquica y clasista. La educación desvanece su razón de ser, donde debe comprender una reorganización activa de los esquemas y mapas de pensamiento de acuerdo a la intercontextualidad cotidiana, es remplazada por una racionalización de materia económica, donde sus derivados como lo son el gerencialismo, administración, meritocracia, estratificación de trabajo, remuneración utilitarista y geoexplotación y antroexplotación están sumergidas como actividad natural del hombre.

Esa emergente razón neoliberal despliega una lógica que trasciende el mercado, trastocando un conjunto de actividades sociales que se inscriben en nuevos marcos de acción determinados por las condiciones creadas por el Estado para que, por ejemplo, la familia se asegure de manera privada, naciendo así la denominada sociedad de empresa Foucault, (2007).

Los mecanismos neoliberales que están sujetos a la educación tradicional venezolana, se adhieren a la relación de un mundo global y estandarizado, que reproduce modelos de civilización y ciencia orientados a la complacencia de un mercado, que funciona interconectado a reservas de recurso humano que opera de manera satisfactoria para su motor mundial. Estos mecanismo se han venido develando por los intelectuales latinoamericanos, que han logrado entramarse en intensos y escondidos microsistemas que esconden la filosofía moderna, neoliberal, colonial; develar estos artificios mentales que han sido impuestos desde una eticidad y una moralidad

que responde a una formas del ser, hacer, conocer, reconocer y convivir, orientados desde una historia llamada universal que se impone desde occidente, pero que hoy en día se horizontaliza con las otras historias que subyacen en el Sur de América.

La ética neoliberal entonces, puede posicionarse como intencionada y colonial, en la medida que la misma impone la elaboración de un ser estandarizado para la multiplicidad de situaciones, sin que exista interrelacion alguna con sus orígenes ancestrales y locales, de manera que esta educación usualmente se torna descontextualizada e impertinente de acuerdo a la realidad social que aborda día a día nuestras sociedades ya establecidas en el patrón civilizatorio de la modernidad. Esta ética, impuesta y operada a través de una moral, que es anunciada por el estado, pero posteriormente asumida por el mercado y los individuos formados en una educación empresarial-gerencial, va anunciando el desplazamiento del estado como ente rector y regulador de las políticas económicas y sociales, debido a la adopción de libertades, que más que abrirse ante a un pueblo, se abren hacia un mercado internacional que busca inmiscuirse en el orden de la vida familiar, individual y social, para satisfacer sus necesidades y reproducir su sistema hegemónico mundial.

Esa nueva programación de la gubernamentalidad se centra en determinar, cómo se puede ajustar el ejercicio global del poder político a los principios de una economía de mercado, donde se reduzca en su más mínima expresión la intervención del Estado. Se está en presencia de una racionalidad o punto de cálculo en el cual la sociedad regulada según el mercado, debe tener como principio no el intercambio como se planteaba en el liberalismo, sino la competencia Foucault, (2007).

La filosofía moderno-colonial, establece dentro de sus postulados el establecimiento de cualidades axiológicas que accionan en su modelo civilizatorio, económico, social, familiar, cultural, metodológico y de pensamiento, que se articula con la educación en todos sus niveles para poder perpetuar y reproducirse, pero también para y desde la educación poder renovarse constantemente de acuerdo a las necesidades del orden civilizatorio mundial. Los valores entran dentro del accionar del neoliberalismo, ya que a través de los mismas, se puede moldear el pensamiento del ser humano, en sus esferas cognitivas, afectivas y volitivas, pero también a través de estas accionar conceptual, actitudinal y procedimentalmente la perspectiva de conocimiento Moderno, Colonial, Neoliberal.

De esa forma la concepción de sociedad disciplinaria y de control es reemplazada por el surgimiento de la sociedad como empresa o de gerenciamiento Foucault, (2007); Grinberg, (2006). Dicha perspectiva introduce una nueva lógica, un nuevo

relato y episteme que en líneas generales comprende una concepción biopolítica de dejar vivir y dejar morir; se trata de lo que advierte la última autora: "una especie de destinos inciertos para los sujetos", donde predomina el "hazte tú mismo".

La genealogía axiológica neoliberal a la que ha estado impuesta la instrucción de Venezuela, es occidentalista, pero también ha sido influenciada por las nociones norteamericanas que tomaron auge en el periodo postguerra de la segunda guerra mundial, donde en vista de la destrucción y con ello debilitamiento de gran parte de Europa, Estados Unidos, realizó ardua y estratégicamente modificaciones geopolíticas de su educación, en conjunto a la conformación de organismos internacionales direccionando con su supuesto liderazgo en aras de la libertad, promulgando y promoviendo el fortalecimiento de los estados nacionales, sometió en su ciclo de mercado a la mayoría de los países de América Latina a través de la educación Neoliberal o Empresarial-Gerencial.

Desde entonces la gestión como episteme, caracterizará la denominada sociedad de gerenciamiento y con esta la escuela se asume, no como institución, sino como organización. En este sentido las prácticas pedagógicas se instituyen mediante la aplicación de los principios gerenciales, el docente visto como gerente, se encargará de gestionar todos los procesos del aula de clases a partir de la nueva episteme, lo cual implica que no dispondrá de los medios para alcanzar un fin; sino que tendrá que trabajar sobre el proceso, articular medios, recursos, dar seguimiento, monitorear, controlar para asegurar los fines que dicha racionalidad demanda Grinberg, (2006).

La educación venezolana, entonces asume una mercantilización que se orienta al mercado exterior, donde su principal fuente de inserción es la agraria con el café, cacao, combustible fósil y sus derivados, en torno a esto, la educación masificó su formación, al establecimiento de carreras que se plantearan en el sector industrial, petrolero y productivo, para satisfacer la demanda y tener una correspondencia económica foránea. Esto acompañado de una elitización de la educación, principalmente universitaria y de postgrado, que incluya los mejores estándares y la innovación internacional, llena de políticas internacionales, esto promueve el primer indicio de desplazamiento de las políticas y orden del estado, para superponer las del mercado internacional.

En este sentido, el neoliberalismo configura prácticas pedagógicas basadas en un giro epistémico en donde:

Se crean nuevos objetos y sujetos de saber. La gestión recoloca los objetos de la planificación y de la dirección de las conductas de los individuos. Ellos involucran una suerte de capacidad para actuar en diversas situaciones, pero especialmente son grandes "creadores" Grinberg, (2006: 72-73).

La elitización de la educación, ha permitido la perpetuación y reproducción de la razón neoliberal en la educación, debido a que las universidades autónomas enclaustran nexos con el exterior, que permite hacer de esta racionalización moderna una ideología intocable e inalterable, que día a día, se disemina por el estado docente, estableciendo sus metodologías, desde las universidades y escuelas públicas, hasta las privadas, dejando a un lado las políticas estatales, locales, culturales y sociales que subyacen en el país, a cambio de la receta moderno-colonial que impera en América.

En definitiva, con el neoliberalismo se instituyen prácticas pedagógicas que institucionalizan un saber respondiente a la sociedad empresaria, desde las cuales se promueve la autogestión, la autorresponsabilidad, el emprendimiento, el autoaprendizaje, argot maquinado para dar la impresión de la desaparición del Estado que controla, que regula y ordena la educación, cuando en realidad éste sigue presente conduciendo estratégicamente, pero a través del autogobierno y otros mecanismos que permiten que el sujeto se comprometa y sea responsable consigo mismo, que se autoevalúe, transite y alcance el proceso de auto perfeccionamiento Grinberg, (2013).

## **INTERCULTURALIDAD, EDUCACIÓN PROPIA Y DIVERSIDAD EPISTÉMICA COMO OTRAS POSIBILIDADES DE RACIONALIDAD**

La nueva Educación intercultural no puede partir de los modelos psicólogos tradicionales, ya que los mismo operan a través de intenciones conductuales, cognitivas, constructivistas que son estructurales, por ende ordenan la mente de forma jerárquica, clasificada, tipificada y reduccionista, orientando la praxis humana hacia la aplicación de estas concepciones a nivel de su realidad, fomentando esquemas y mapas cognitivos estructuralistas desde la niñez, pero también condicionando la razón y volviéndola sobreimpuesta, con noción de que algunas cosas están por encima de otras, de que una cosa vale más que otra, de que una cosa dirige a algo, y que sin uno, no se puede conseguir lo otro. Estas teorías propias de la Modernidad y las Perspectiva de conocimiento Neoliberal, sugestionan la construcción del ser desde sus inicios y la condiciona a un sistema mundial de represión, autoridad, condicionamiento, castigo, recompensas, méritos y competencia; volviendo esta concepción como un proceso normal de la conciencia humana, la cual desde sus inicios es domesticada.

Para Quijano, (2008), "los colonizadores españoles entablaron con los colonizados una relación de poder fundada en la superioridad étnica y cognitiva de los primeros sobre los segundos". En esta matriz de poder, no se trataba solo de someter militarmente a los indígenas y dominarlos por la fuerza, sino de lograr que cambiaran

radicalmente sus formas tradicionales de conocer el mundo, adoptando como propio el horizonte cognitivo del dominador.

Los nuevos esquemas, mapas mentales y cognitivos, así como también los afectivos que debe desarrollar una educación originaria que aspire fomentar la consolidación de un ser humano sin clases, tipificaciones y jerarquías, debe asumir una mente multiforma, la cual pueda establecer mentes y cogniciones dinámicas que se muevan de manera horizontal, vertical, diagonal, de centro a periferia, de periferia a centro, tal y como lo hace nuestro planeta en sus movimientos de globalidad, así deben ser los procesos mentales y así deben moverse y evocarse los conocimientos para que sea interiorizados en su totalidad y exteriorizados de acuerdo a las demandas estudiantiles y a la vida cotidiana.

El aprendizaje, debe ser promovido y posicionarse desde la constitución de formas mentales, donde los puntos de inserción de las formas, sostengan la importancia de los significados que se adquieran en el proceso educativo, esto orienta hacia una responsabilidad docente en la unión de estos puntos de inserción. Esta perspectiva Originaria, Colectivista y Conectivista de la Enseñanza y Aprendizaje, puede orientarse también como una alternativa epistémica, que oriente una nueva forma de construir y dar significado simbólico a los conocimientos, desde la originalidad hacia la realidad situacional de las localidades.

Aspirar a la superación de la racionalidad moderna en educación, es una meta utópica que cada día se acerca más a una realidad, las limitantes de los métodos tradicionales y la objetivación del ser y la naturaleza se ha ido desencajando por las transformaciones civilizatorias en este siglo que actualmente vivimos. En este sentido, una educación originaria, que se perfile bajo las premisas interculturales de un nuevo tipo de ética, dialogo, conocimiento, episteme, metodologías, investigación hacen que la educación desfase la escolástica institucional, y se traslade a las localidades y sus contextos particulares, esta forma de hacer Estado, Educación, Investigación y Conocimiento, orienta hacia un nuevo proyecto de ser humano, pero también de sociedad cooperativa, integral, autodeterminada, ética y culturalizada originalmente. Para Quijano, (2001-117):

En América Latina y el Caribe, desde siempre en su historia, está planteado un conflicto entre tendencias que se dirigen hacia una reoriginalización cultural y otras de represión contra ellas o de reabsorción de sus productos dentro del poder dominante en la sociedad. Ese conflicto impregna nuestra más profunda experiencia histórica, porque no solamente subyace en la raíz de nuestros problemas de identidad, sino que atraviesa toda nuestra historia, desde el comienzo mismo de la constitución de América, como una tensión continua de la

subjetividad, donde el carácter del imaginario y de los modos de conocer y de producir conocimiento es una cuestión siempre abierta.

Repensar los valores que posteriormente conformaran una nueva ética ciudadana y con ello una nueva moral de las ciencias, debe partir de la pluridiversidad que el dialogo intercultural ofrece para reconocer a los otros y llegar a un consenso onto-epistemico que oriente las nuevas formas para generar teoría y transformar las realidades actuales y emergentes, acorde a las nuevas exigencias de las ciencias humanas, sociales y naturales que no pueden ser suplidas por el agotamiento del modelo tradicional científico positivista.

Tal como lo afirma Mosonyi, (2004:117) tenemos: “lo prioritario es lograr que algunos actores colectivos fundamentales se apersonen de la existencia y del valor trascendental de este tipo de educación orgánicamente presente en cada cultura, muy imbricada- por cierto- con fenómenos emparentados como la socialización y la

endoculturación, todos ellos procesos responsables para la reproducción transgeneracional de cada mundo de vida, que de otra manera se perdería para siempre con la muerte de unos portadores sin continuidad histórica. Por esta vía se transmiten los innúmeros saberes, conocimientos y valores que por milenios han caracterizado a los pueblos amerindios, africanos y afrodescendientes, y que hoy por fin están en vías de encontrar el reconocimiento y salvaguarda que durante siglos se les ha negado. Sin esa antiquísima educación propia no existirían los idiomas indígenas ni se configurarían sus organizaciones sociales y económicas; y lo mismo cabe decir de su rico mundo simbólico y mítico-religioso”.

## **A MODO DE CIERRE**

Como alternativa al actuar modelo científico racional moderno, la imperancia de la cuestión axiológica que redireccione las filosofías de las ciencias sociales en Venezuela, compromete la utilización de los métodos de investigación cualitativo, los cuales pueden dotarnos con herramientas necesarias para revalorizar la praxis cotidiana de nuestras sociedades, ello a través de una recomposición del ser humano respecto a su cotidianidad y el mundo de la vida. Repensar los valores que posteriormente conformaran una nueva ética ciudadana y con ello una nueva moral de las ciencias, debe partir de la pluridiversidad que el dialogo intercultural ofrece para reconocer a los otros y llegar a un consenso onto-epistemico que oriente las nuevas formas para generar teoría y transformar las realidades actuales y emergentes, acorde a las nuevas exigencias de las ciencias humanas, sociales y naturales que no pueden ser suplidas por el agotamiento del modelo tradicional científico positivista.

Estos métodos nos permiten reinterpretar como debe ser concebida la realidad cotidiana, pues al visualizar las simbolidades y los significados pueden establecerse interacciones que conformen nuevos juicios de valor respecto a las prácticas sociales y la vida cotidiana de las localidades, bajo esta mirada el contexto local asume importancia debido a que los valores y con ello la nueva ética ciudadana responderán de acuerdo a la pertinencia y características específicas que ofrece cada entramado social, por lo cual estos métodos son cruciales para poder romper con el uso instrumental de la razón intencionada, y en cambio a ello reelaborar esquemas mentales y mapas de pensamiento que no beneficien sectores específicos del cada sistema social.

Entre una de las alternativas que puede permitimos repensar la axiología de las ciencias y contribuir a la elaboración de nuevas alternativas contextualizadas y que representen el imaginario local, podemos utilizar algunos métodos de investigación cualitativo que permiten reconstituir los imaginarios locales, a través de la detección, recolección, reestructuración, relacionamiento, interacción, dinámica, apareamiento, valorización y secuenciación de las nuevas simbolidades y significados encontrados en el contexto local de cada sociedad, indagando desde los inicios de su conformación hasta la actualidad, para ofrecer un nuevo panorama que oriente y pueda servir de opción pertinente a la realidad social que siempre ha sido hegemonizada por el modelo racional y empírico de las ciencias.

En este sentido, la Etnometodología, nos orienta a una alternativa onto-epistémica, que sirve como base para la próxima elaboración de un Interaccionismo Simbólico, pues dentro de su metodología, se ostentan una nueva forma de comprender las estructuras sociales que ya están preestablecidas desde la sociología tradicional positivista, ya que promueve un acercamiento reflexivo, consciente y problematizador de las relaciones sociales y la construcción social de la realidad. En este orden de ideas, se evidencia que su principal intención es hacer hincapié en el carácter subjetivo e interpretativo de la acción y la realidad social, siendo su unidad de conocimiento el Lenguaje Gestual y Verbal, esto comprende participar en la construcción colectiva de esquemas de significados interpretativos que emergen a partir de la interacción de simbolidades, por lo cual esta episteme precede y se relaciona íntimamente con el Interaccionismo Simbólico, ya que uno prepara la base fundacional para posteriormente poder teorificar, crear y construir con el otro.

Esta perspectiva de conocimiento, es elaborada por Harold Garfinkel, y posteriormente seguida y desarrollada por Harvey Sacks, ambos basan y dan importancia a su metodología por permitir comprender la producción local de orden social de

los significados, para la posterior creación de esquemas de pensamiento, filosofías y axiologías. Esta episteme, nos orienta el estudio de la microsociología, donde su guía no necesariamente es obtener conocimiento causal, sino describir las prácticas interpretativas de los actores sociales. La Etnometodología asume imperancia en la concepción decolonial, en la medida que nos permite estudiar en los actores sociales los mecanismos, a través de los cuales fueron impuestos los supuestos de la colonialidad del ser, saber, hacer y convivir desde el self psicológico, pero también desde la comprensión de la asignación de significados inducida e intencionada en estos actores hacia la domesticación, docilización, reproducción y perpetuación del sistema colonial.

Dentro de estas alternativas epistémicas, el Interaccionismo Simbólico nos permite reformar las simbolidades en significados que han sido conducidos y direccionados para la concepción colonial de la realidad, esto expresado en redirigir y reafirmar de forma libre los significados que las personas le asignan a los aspectos presentes en su mundo, los cuales a su vez son inherentes a la acción social cotidiana que se nos presenta día a día. Esta cotidianidad colectiva que es constituida socialmente y que debe ser reconstituida situacionalmente de forma dinámica según se presente la realidad del mundo de la vida, es lo que nos interesa abordar para restablecer la conciencia emancipatoria de los actores sociales, los cuales ha sido sometido a unos valores éticos conducidos que solo alienan y encarcelan la expresión humana para así enclaustrar su imaginario.

Esta alternativa onto-epistémica, fue principalmente desarrollada por George H Mead, y seguida por Hebert Blomer, la cual en sus principio fue concebido como un método sociológico para el estudio de las relaciones sociales, pero que hoy en día, su desarrollo y reemergencia por su pertinencia en el contexto de la realidad social actual, posterior al evidente agotamiento del modelo Racional Científico, le ha permitido posicionarse no solo como un método sociológico, sino como toda una epistemología que orienta en su totalidad una nueva perspectiva de conocimiento de la construcción social de la realidad cotidiana, el Interaccionismo Simbólico hoy, asume gran importancia en el contexto Latinoamericano, por dotarnos de las herramientas para una reconstrucción axiológica, que oriente la emergencia de un nuevo modelo civilizatorio originario, y con ella la generación de un nuevo sujeto histórico originario Latinoamericano, que rinda y de respuesta al declive y ocaso de la modernidad.

El interaccionismo simbólico, dentro de sus bases primarias, nos permitirá idealizar desde América Latina, a nivel de cada localidad, las subjetividades que subyacen de la realidad originaria que fue extinta desde el periodo colonial, para generar una

base onto-epistemica, que sí, pueda llamarse innata y originaria. El producto de esta base, debe contrastarse con la realidad socio-geohistórica de la localidad, de la cual se extraerán aspectos importantes que irán nutriendo la conformación documental, en conjunto con la semántica proveniente de los aportes de la Etnometodología, lo cual ira elaborando subjetividades como producto propio de la sociedad estudiada; por ultimo deberá ser contrastada con el contexto actual, el cual brindara un panorama de un antes y un ahora, bajo esta mirada, se restablecerán una nueva asignación de significados y con ellos de roles, formas, ciclos, relaciones, conflictos, constituciones, instituciones, movimientos, subjetividades, entre otros aspectos propios que conformaran la sociedad a instaurar.

Estas subjetividades serán resignificadas a través del estudio y reorientación de la unidad de análisis que es el Acto Social Interactivo y los mecanismos básicos que lo configuran que puede ser el Gesto o el Lenguaje, a través del estudio consensuado y colectivo de como los actores sociales establecen procesos de creación y asignación de significados a las simbolidades del contexto, de forma dinámica, interactiva y flexible. La pertinencia que estos enfoques aportan y comprenden, es que su utilización prioriza las particularidades propias de la subjetividad, la cual es representada por las personas en lugares específicos, en situaciones particulares en tiempos definidos, he aquí la originalidad epistémica que brinda para poder construir una nueva filosofía civilizatoria desde la etnicidad hacia la moralidad del ser, saber, hacer y convivir en colectividad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dussel, Enrique (2010). *Europa, Modernidad y Eurocentrismo*. En: Lander, Edgardo (Comp.) **La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas**. Ediciones del Signo. Buenos Aires. Argentina.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio, población: Curso en el Collège de France 1977-1978*. Buenos Aires, FCE.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica: Curso en el Collège de France 1978-1979*. Buenos Aires, FCE.
- Lander, Edgardo (2000). *Ciencias Sociales: Saberes Coloniales y Eurocéntricos*. En: **La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas**. Ediciones del Signo. Buenos Aires. Argentina.
- Lombardi, Ángel. (1996). *Introducción a la Historia*. Universidad del Zulia. Ediluz. Maracaibo.

- García, Barbara. (2007). *De la Educación Doméstica a la Educación Pública en Colombia*. Fondo de publicaciones Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia.
- Grinberg, Silvia. (2013). *Educación, Biopolítica y Gubernamentalidad. Entre el Archivo y la Actualidad: Estados de un Debate*. **Revista Colombiana de Educación**. N° 65.
- Grinberg, Silvia. (2006). *Gubernamentalidad, Estudios y Perspectivas*”. **Revista Argentina de Sociología**. Año 5, N°8. Miño y Dávila pp. 97 – 112.
- Grosfoguel, Ramon. (2007). *El Giro Decolonial. Reflexiones para una Diversidad Epistémica más allá del Capitalismo Global*. Editorial: Universidad Central –IESCO– Pontificia Universidad Javeriana –Instituto Pensar– y Siglo del Hombre Editores. Bogotá
- Marín, Dora y Noguera, Carlos. (2013). *Educar es Gobernar*. En Cortés Salcedo y Marín Díaz (comp.), **Gubernamentalidad y educación. Discusiones contemporáneas**. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.
- Mosonyi, Esteban (2004). *Estado Actual de la Enseñanza Intercultural Bilingüe*. **Boletín de Lingüística**, Vol. 21/Ene-Julio: 116-125. Universidad Central de Venezuela. Caracas-Venezuela.
- Pineau, Pablo., Dussel, Ines. y Caruso, Marcelo. (2001). *La Escuela como Máquina de Educar. Tres escritos sobre un Proyecto de la Modernidad*. Paidós. Buenos Aires.
- Quijano, Aníbal (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: Lander, Edgardo (Comp.) **La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas**. Ediciones del Signo. Buenos Aires. Argentina.
- Rodríguez, Raumar. (2010). *Notas para una investigación sobre Pedagogía y Biopolítica*. **Revista Educación Física y Deporte**, 29 (2), 215-223. Funámbulos Editores.